

10. ANAPO SOCIALISTA

La ANAPO Socialista fue la primera división que se dió en las filas de la ANAPO, motivada por las inconsecuencias de la dirección de María Eugenia Rojas. Su pensamiento aparece en el periódico "Mayorías", que desde hace aproximadamente un año no sale a la luz pública. Algunos dirigentes de esta organización nos hicieron saber que ésta fue una condición que la ANAPO de Jaramillo Giraldo, Piedrahita y Perón pusieron para lograr la unidad del partido, condición que la ANAPO Socialista aceptó.

En el desarrollo de la entrevista que presentamos a continuación, directivos de la ANAPO Socialista analizan la visión que en el momento tienen de esa decisión. Controversia agradece a estas personas el haber respondido nuestro cuestionario. Adjuntamos un documento firmado por Carlos Toledo Plata y por Everth Bustamante que puede servir para entender mejor el momento por el que atraviesa ANAPO Socialista.

10.1. Entrevista a Directivos de ANAPO Socialista

1. CONTROVERSIA: Para las elecciones de 1976, ANAPO Socialista dejó en manos de las bases de la organización la conveniencia de ir a elecciones. Participaron? Sea cual haya sido la decisión tomada, qué planteamientos hicieron en ese entonces sobre la participación o abstención electoral?

RESPUESTA: Como política oficial, ANAPO Socialista decidió no participar en las elecciones de 1976. Pero teniendo en cuenta las condiciones particulares que se vivían en al-

gunos municipios y regiones del país, algunos de nuestros militantes adelantaron campañas locales y regionales agitando problemas concretos de sus regiones pero encuadrándolas dentro de la problemática nacional.

Las causas que nos condujeron a adoptar esta decisión de no participación fueron de diversa índole. Una relacionada con la situación interna que atravesaba la Alianza Nacional Popular y otra relacionada directamente con la situación vivida por las masas populares en ese preciso momento. En cuanto a la primera, recién en el Encuentro Nacional de Grupos de Base de ANAPO celebrado a finales de Enero de 1976, estábamos formalizando el deslinde frente a los sectores reaccionarios del Partido mediante la fundación de ANAPO Socialista como resultado del proceso creciente de lucha y concientización adelantado con la participación de las bases desde hacía algunos años. En este sentido estábamos dedicando todos nuestros esfuerzos a la concreción organizativa de esta nueva corriente y las elecciones pasaban a un segundo plano. En cuanto a la segunda, los sectores obreros y populares procuraban articular un importante movimiento de protesta en busca de la conquista de reivindicaciones importantes. Trabajadores de sectores vitales de la economía y la administración pública, como los de Riopaila, Gaseosas Colombiana, Coltepunkt, Bancos Popular, Cafetero, Central Hipotecario, Ministerio de Hacienda, Vanytex, Calzado Andino, Ladrillos Flam, Indurrajes, Grulla de Antioquia, etc. se encontraban en huelga ante la negativa patronal de entrar a negociar nuevos pliegos de peticiones, o por violación de las Convenciones colectivas existentes. Además, la radicalidad de la lucha adelantada por el movimiento estudiantil, y la tensión de las regiones campesinas, aconsejaban a las fuerzas revolucionarias dedicar sus esfuerzos a la coordinación y organización de la lucha obrera, campesina y popular. En nuestro caso no teníamos capacidad orgánica para atender

simultáneamente la lucha social directa y las tareas electorales, por ello preferimos la primera, gracias a la cual hoy podemos hacer un balance positivo de nuestra influencia dentro del movimiento obrero colombiano.

2. A CONTROVERSIA le parece importante el análisis del actual momento para enmarcar la cuestión electoral. Cómo caracteriza ANAPO Socialista el régimen político? Según esto, cómo enfoca la participación electoral para 1978?

RESPUESTA: Nos parece que la coyuntura actual es muy diferente de la que se vivía hace dos años. El mismo carácter del debate electoral varía, ya no se trata de hacerse a algunos cargos en entidades administrativas del orden municipal o departamental, lo cual le daba un sentido muy parroquial al debate, sino de la posibilidad de organizar en todo el territorio nacional una gran campaña para difundir y agitar planteamientos relativos a la lucha por el Socialismo. Las nuevas formas revolucionarias de apoyar los conflictos de intereses económicos entre patronos y trabajadores, el ascenso de la lucha de masas que sorprendió al régimen el pasado 14 de Septiembre, el avance de las organizaciones armadas del pueblo y la crisis temporal de legitimidad que atraviesa el sistema, son índices alentadores para que las diversas fuerzas que luchan por el cambio sepan aprovechar el momento y repercuta en un desarrollo favorable al proceso revolucionario. En este sentido la participación electoral puede considerarse como un mecanismo más que contribuye a este propósito.

En cuanto al régimen político, ya en varias oportunidades lo hemos señalado como un instrumento al servicio de los intereses de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo norteamericano, que mediante un aparato burocrático y militar reprime violentamente el descontento de las masas o-

breras y populares. Vistas así las cosas, consideramos la participación electoral en 1978 como una pequeña escaramuza que solo podría afectar por parte de las organizaciones de la izquierda la desprestigiada institución parlamentaria. En nuestro caso participaremos en aquellas regiones sobre las cuales ejerzamos alguna influencia con miras a agitar los planteamientos centrales de nuestra política.

3. **CONTROVERSIA:** Carlos Toledo Plata mostró intentos de unificación de la ANAPO Socialista con la de Jaramillo Giraldo en el Primer Foro Nacional de Oposición en Febrero. El 23 de Abril, se tuvo el Congreso de Reunificación de la ANAPO. Y el 15 de Julio, fecha del Segundo Foro, ustedes se retiran de la dirección de ANAPO unificada. Cuál es su análisis de este proceso?

RESPUESTA: Nuestros encuentros unitarios datan de mucho tiempo atrás y se concretan en el Congreso de Unificación del 23 de Abril en base a los compromisos adquiridos por el grupo de José Jaramillo, Jaime Piedrahita y Julio Cesar Pernía de que la ANAPO sería el eje de la unidad de las fuerzas de oposición, trabajaría por un candidato único, y mantendría una franca posición de respeto a todas las fuerzas socialistas del mundo sin tomar partido ante los dos polos internacionales representados en el MOIR y el Partido Comunista. Estos compromisos no se cumplieron por parte de Jaramillo y Piedrahita quienes se plegaron hacia un polo y posteriormente Pernía que se pliega al otro polo. En consecuencia ANAPO Socialista vuelve a retomar las banderas de la Unidad, y continúa independiente su actividad buscando la conformación de un movimiento Nacional y popular que corresponda a los intereses de las masas.

4. **CONTROVERSIA:** Tienen Uds. políticas paralelas o suplementarias de la lucha electoral, como la conformación

de un frente? Qué características debe tener este frente?Cuál sería su conformación?

RESPUESTA: No se trata de políticas paralelas o suplementarias; más bien se trata de diversas formas de lucha. Nosotros le planteamos al pueblo colombiano que es necesario desarrollar las más variadas formas de lucha. La tarea histórica de derrotar al enemigo de clase y destruir su aparato de estado solo se logrará mediante la acertada combinación de acciones legales e ilegales, pacíficas y violentas, en medio de un creciente proceso de concientización y organización de las masas. La política acerca de la construcción de un Frente de Liberación Nacional tiene que ver con la construcción de los instrumentos necesarios para la lucha revolucionaria como son el partido, el ejército y el mismo frente.

Acerca de las características del Frente, en la primera Conferencia Nacional Obrera llevada a cabo en Octubre del año pasado en la ciudad de Bucaramanga, apenas pudimos avanzar algunos pasos en su definición teórica. La verdad es que aún no hemos logrado sistematizar científicamente las ricas experiencias que en este aspecto nos ha dejado la historia de las luchas sociales en Colombia. Por esa razón solo nos hemos limitado a acoger sus características clásicas como una gran confluencia de las fuerzas populares, gremiales, cívicas, culturales, religiosas, personalidades que se comprometen con un programa revolucionario y especialmente con la lucha de liberación nacional. Dicho Frente deberá ser vertebrado por una sólida Alianza obrero-campesina que tenga la capacidad de asumir las tareas políticas y militares que plantea una lucha de tal envergadura.

10.2. Documento para el Encuentro Nacional de la Juventud de ANAPO – Octubre 1976

Compañeros de la Juventud:

Hemos creído necesario hacer llegar a Uds., con motivo del Encuentro Nacional de la Juventud de Alianza Nacional Popular, un mensaje fraternal y revolucionario que recoge sintéticamente el pensamiento de quienes desde hace algún tiempo asumimos la tarea de encauzar al pueblo anapista hacia la adopción, en la teoría y en la práctica, de una posición política revolucionaria frente al cuadro de crisis económica, social y política en que se debate el pueblo Colombiano.

No es el momento de hacer un recuento de lo que significó la ANAPO en la vida política del país durante la pasada década del 50 al 60. Bástenos señalar que el 19 de Abril de 1970 las masas inconformes estuvieron por encima de su dirección, comprometida más por los intereses de las clases dominantes que con las aspiraciones de las clases populares.

Quienes procuramos asimilar esa valiosa experiencia nos fuimos comprometiendo en el inicio y desarrollo al interior de la ANAPO, de una lucha ideológica permanente con el fin de dotar a la militancia de claras definiciones tácticas y estratégicas, que permitieran guiar su accionar revolucionario. Fue así como después del año 1974 ante el desenmascaramiento del carácter reaccionario de la vieja dirección del partido, estimulamos un proceso de acumulación de fuerzas tendientes a deslindar campos y crear las condiciones favorables para la cristalización orgánica y política de una corriente revolucionaria y socialista en las entrañas del partido.

Como una secuela natural de este proceso dialéctico nació

la ANAPO Socialista, caracterizada por su vinculación directa a importantes sectores de la clase obrera y de las masas populares. Se buscó elevar el nivel de conciencia de la militancia mediante la realización de cursos de capacitación política enriquecidos con la participación en la práctica diaria de la lucha de clases.

Se adelantó el Primer Encuentro Nacional de Grupos de Base en el cual se adoptaron importantes posiciones ideológico-políticas profundizadas más tarde en la Conferencia Nacional de Juventudes y en el Primer Encuentro Nacional Obrero de ANAPO Socialista que abrió las puertas hacia una mayor compenetración y mejor comprensión de la lucha del Proletariado en nuestro país. Con el periodico "Mayorías", se buscó participar en el debate acerca de la construcción de los instrumentos necesarios para cumplir a cabalidad con los objetivos revolucionarios.

Vimos con simpatía el posterior desprendimiento de importantes sectores de la ANAPO bajo la orientación de José Jaramillo Giraldo, Jaime Piedrahita y Julio César Pernía, e iniciamos la tarea de procurar un acercamiento que permitiese aunar las fuerzas con el propósito de inclinar definitivamente el partido hacia las posiciones socialistas. Consideramos que una ANAPO revolucionaria y socialista, unida sobre la base de unos presupuestos políticos de compromiso, facilitarían el papel unitario que a nuestro juicio tendría que jugar la ANAPO en esta coyuntura electoral. Fuímos partícipes de la unificación concretada en el Congreso Anapista del 23 de Abril de 1977 en el convencimiento de que la unidad Anapista se convertiría en un factor determinante de la Unidad de la Izquierda. Sin embargo, tardíamente nos percatamos del carácter irreconciliable de las divergencias que en materia de política internacional mantienen el Partido Comunista Colombiano y el Movimiento Obrero independiente

MOIR, afectando con ello las posibilidades de concretar un multitudinario movimiento de todas las fuerzas revolucionarias y opositoras al régimen que estuviese en capacidad de asumir eficazmente las tareas planteadas por la coyuntura electoral. Esta discrepancia y el hecho de que las dos organizaciones mencionadas hubiesen proclamado como candidatos a la Presidencia a dos destacados dirigentes de nuestra colectividad produjeron como resultado una dispersión y debilitamiento de las fuerzas anapistas que hoy se encuentran confundidas y carentes de una orientación que les permita visualizar su futuro. No nos corresponde en este momento definir responsabilidades porque entendemos que las dificultades a que nos vemos abocados son una resultante lógica de la crisis general que atraviesa la izquierda acartonada y esquemática cuyo tutelaje creíamos imprescindible, y que ahora la militancia anapista corre el riesgo de acoger sin el menor beneficio de inventario. Es en este punto donde creemos urgente hacer un llamado a las bases de todos los sectores anapistas para que no se dejen desorientar por la exaltación de los ánimos que es consustancial a las campañas electorales en nuestro medio.

Debemos dejar en claro que los objetivos estratégicos de la revolución con la cual está comprometida el pueblo anapista, no pueden verse afectados por las divergencias de poca monta que con motivo de la participación electoral se plantean algunos sectores de la izquierda. Entendamos el debate electoral como una pequeña escaramuza que corresponde a la táctica, aceptemos que quienes ya han tomado posición al lado de una u otra fuerza alcancen alguna representación legislativa, pero ante todo fijemos desde ya la gran tarea de reagrupar a todos los sectores revolucionarios de la Anapo con posterioridad a las elecciones de 1978, con miras a la futura conformación de un gran movimiento socialista que luche decididamente por el logro de una

Revolución Popular, de Liberación Nacional en marcha al Socialismo.

Es a ustedes, a los jóvenes del Partido, a quienes corresponden abanderar esta política, carente de los vicios e intereses personales que corroen a algunos dirigentes. No agudicemos aún más la dispersión de las bases, luchemos por conservar la unidad estratégica y creemos los mecanismos organizativos para regular ésta política hasta después del debate electoral, para dotarnos finalmente de un instrumento de acción política amplia que, junto con la confluencia de otras importantes vertientes, dé nacimiento a un Gran Movimiento Popular Socialista.

Nuestro país está exigiendo un profundo cambio revolucionario, pero ello no se logrará esperando ilusamente una solución salvadora proveniente del extranjero; es necesario apoyarse en nuestras propias fuerzas, en nuestra propia historia, en la capacidad creadora de las masas, en la extraordinaria resistencia de nuestro pueblo, utilizando y sabiendo combinar acertadamente las más variadas formas de lucha, legales e ilegales, pacíficas y violentas, en la tarea de construir los instrumentos necesarios, el ejército del pueblo y el Frente de Liberación Nacional, para el derrumbe definitivo en nuestra patria de la burguesía y el imperialismo Norteamericano.

Revolucionariamente,

Carlos Toledo Plata

Everth Bustamante García